

VI Jornadas de Sociología de la UNLP. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología, La Plata, 2010.

# Historias de vida en una línea de investigación sobre trabajadores migrantes.

Bendini, Mónica y Alvaro, Ma. Belén.

Cita:

Bendini, Mónica y Alvaro, Ma. Belén (2010). *Historias de vida en una línea de investigación sobre trabajadores migrantes. VI Jornadas de Sociología de la UNLP. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología, La Plata.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-027/88>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eORb/zy1>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.  
Para ver una copia de esta licencia, visite  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/2.5/ar>.

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*



**VI Jornadas de Sociología de la UNLP**  
**“Debates y perspectivas sobre Argentina y América Latina en el marco del Bicentenario.**  
**Reflexiones desde las Ciencias Sociales”**  
**Departamento de Sociología de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación**  
**(UNLP)**

**Mesa 7: La trastienda de la Investigación**

**“Historias de vida en una línea de investigación sobre trabajadores migrantes<sup>1</sup>”**

*Mónica Bendini<sup>2</sup>, y M. Belén Alvaro<sup>3</sup>*

**Resumen:**

Presentamos la perspectiva analítica de una línea de investigación sobre trabajadores agrícolas migrantes que desarrolla un grupo interdisciplinario reconstruyendo decisiones en la búsqueda de conocimiento y presentando los marcos teórico-metodológicos del momento actual donde la investigación focaliza el plano microsocioal de los proyectos migratorios familiares. A través de dos historias de vida representativas analizamos condicionamientos y contextos, tiempos y espacios de vida y de trabajo, ocupaciones y movilidades, representaciones y estrategias de reproducción social. Finalizamos reflexionando sobre temas tradicionales y nuevos de la sociología, y por otro lado sobre el alcance procedimental y la pertinencia de la combinación de abordajes metodológicos.

**Introducción:**

Siendo la fruticultura valletana un caso relevante en materia de requerimiento de trabajadores agrícolas migrantes, y conocida la dificultad para estimar la significación social de los asalariados agropecuarios en nuestro país, entendemos que la explicitación de las decisiones metodológicas que nos llevaron al estudio de los trabajadores migrantes en la región del Alto Valle permite una contribución en un doble sentido. En primer lugar, como aporte al conocimiento de la situación de estos trabajadores, sus estrategias de vida, organización social para el trabajo y reproducción social. En segundo lugar, como trastienda de una investigación donde el propio objeto de estudio vuelve necesaria la triangulación de técnicas y la creatividad en el diseño, para su abordaje. De este modo, veremos cómo el enfoque histórico-narrativo del fenómeno resulta enriquecido por la incorporación de la mirada microsocioal, plasmada en proyectos familiares en el contexto de la reproducción de la fuerza de trabajo.

En una primera parte presentamos la tematización en torno al estudio de estos trabajadores, su conceptualización, presencia relativa en la estructura social agraria argentina, y primeras aproximaciones a la construcción del objeto de estudio.

---

<sup>1</sup> En este texto se reúnen y retoman materiales del Proyecto GESA - CONICET PICT 38146 “Trabajadores agrícolas en regiones agrícolas de exportación” que integran Norma Steimbregger, Martha Radonich, Pedro Tsakoumagkos y Mónica Bendini (investigadora responsable); y de cátedras de la Orientación Metodología de Investigación Social del Área Sociología del Departamento de Ciencias Políticas y Sociales

<sup>2</sup> Docente e investigadora del Departamento de Ciencias Políticas y Sociales de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Universidad Nacional del Comahue. Directora del Grupo de Estudios Sociales Agrarios GESA. [rbendini@uncoma.edu.ar](mailto:rbendini@uncoma.edu.ar)

<sup>3</sup> Docente e investigadora del Departamento de Ciencias Políticas y Sociales de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, Universidad Nacional del Comahue. Integrante del Grupo de Estudios Sociales Agrarios GESA. [mabalvaro@yahoo.com.ar](mailto:mabalvaro@yahoo.com.ar)

En una segunda parte, presentamos el marco teórico y diseño metodológico elaborados en el desarrollo de la investigación.

En una tercera parte de apropiación teórico-metodológica focalizamos el análisis en el plano microsocioal de los proyectos migratorios familiares. A través de dos historias de vida representativas analizamos condicionamientos y contextos, tiempos y espacios de vida y de trabajo, ocupaciones y movilidades, representaciones y estrategias de reproducción social. Concluimos con aportes desde la ciencia social crítica, revalorizando la adecuación de los diseños metodológicos a las características propias del objeto de estudio construido.

### **Los trabajadores agrícolas transitorios. Distintos abordajes para su estudio**

Son conocidas en nuestro país las dificultades para estimar la significación de los asalariados agropecuarios. Hay probable subdeclaración de los empleadores en los casi 230.000 trabajadores no familiares permanentes y problemático registro del trabajo transitorio (únicamente como jornadas totales contratadas), en el caso del censo agropecuario 2002; y, exclusión de las principales cosechas en los períodos de referencia de los censos poblacionales, de modo que los poco más de 490.000 asalariados agropecuarios relevados en 2001 subestiman a los trabajadores transitorios. Existen estimaciones gruesas, como el millón de asalariados agropecuarios realizada por la Sociedad Argentina de Derecho Laboral para el año 2000 (citado por Baudrón y Gerardi, 2003) y de 1,3/1,5 millones por el RENATRE<sup>4</sup> cuya nómina efectivamente registrada alcanza a unas 650.000 personas (citado por Rau, 2009). Y hay dos aproximaciones a la proporción de asalariados agropecuarios transitorios/total: el 40% de su nómina por RENATRE (citado por Rau, 2009) y la diferencia entre 100% menos el porcentaje de asalariados permanentes del censo agropecuario/asalariados agropecuarios totales del censo poblacional utilizado por PROINDER/SAGPYA.

La definición de trabajador rural para la legislación argentina incluye a “todo aquel trabajador que desempeñe tareas agrarias relacionadas principal o accesoriamente con la actividad rural en cualquiera de sus especializaciones, tales como la agrícola, frutihortícola, pecuaria, forestal, avícola o apícola de acuerdo por lo establecido por el Régimen Nacional de Trabajo Agrario...” (Ley 25.191/99) (Baudrón y Gerardi, 2003)

Según definición en “glosario de términos” utilizado en CNA '02 se considera mano de obra transitoria a toda persona que trabajo en o para la EAP en forma temporaria, por un período menor a 6 meses, ya sea con regularidad diaria, mensual u otra. De acuerdo a la definición censal son trabajadores agrarios los asalariados “que perciben remuneración (sueldo, salario, jornal u otras formas de retribución) por tareas relacionadas con la marcha de la explotación” e incluye tanto a administradores, capataces, encargados, peones, etc. así como también a los tamberos medieros, contratistas de viña y su personal asalariado si lo tuvieran; excluye el personal de “empresas contratistas” tanto ajeno a la familia del productor como propio de ella, así como a los “trabajadores de la familia del productor que no perciban una remuneración fija” (Baudrón y Gerardi, 2003). La determinación del número total de asalariados rurales en el país es muy dificultosa por las razones obvias relacionadas con la amplitud de la definición censal.

Sin embargo más allá de esa significación misma, algunos estudios recientes (Aparicio, 2005; Neiman y otros, 2006; Rau, 2009), han sistematizado informaciones que permiten señalar algunas de las principales características de los trabajadores asalariados agropecuarios de la Argentina.

En el marco de una urbanización e industrialización relativamente tempranas respecto de latinoamérica, la desruralización y desagrarización de la población del país, verificables desde

---

<sup>4</sup> Registro Nacional de Trabajadores Rurales y Estibadores

mediados del siglo pasado, se sitúan dentro de significativos procesos de desarrollo capitalista del agro argentino.

En Argentina, el Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda registra una cantidad de 489.000 trabajadores agrarios (INDEC, 2001)<sup>4</sup>. De acuerdo con otros datos de esta fuente, los TA representan más de la mitad -un 55%- de la población ocupada en actividades agropecuarias en la Argentina -uno de los valores más altos de Latinoamérica-.

Su distribución tiende a concentrarse en los tramos más jóvenes de la PEA (población económicamente activa), mostrando que se trata de un empleo de inserción temprana. El porcentaje de trabajadores transitorios jefes de hogar resulta importante en las provincias para las que se cuenta con esta información. En las áreas de población más concentrada, alrededor de la mitad de estos trabajadores se hallan al frente de hogares en casi todas las provincias. Esta ocupación registra un fuerte predominio numérico de los hombres en todas las áreas geográficas y producciones. La mayor parte de los TTA reside en áreas rurales, aunque el porcentaje de residentes urbanos resulta igualmente considerable (Rau, 2009).

La distribución demográfica de los TTA en el territorio nacional resulta heterogénea; como también, en menor medida, los contextos socio-productivos en que estos asalariados se insertan. El CNPHV registra a casi un cuarto -24,8%- de los asalariados agropecuarios viviendo en situación de necesidades básicas insatisfechas (INDEC, 2001). Las situaciones más críticas referidas a este indicador de pobreza estructural corresponden a las regiones del NOA y el NEA, con todas las provincias que las componen registrando porcentajes superiores a la media nacional (Cuadro 5). En los casos de Jujuy, Salta, Santiago del Estero y Chaco los valores superan el 40%. En segundo lugar, la región de Cuyo presenta un promedio apenas superior al nacional. Por último, en regiones Pampeana y Patagónica las de Entre Ríos, Neuquén, Río Negro y Tierra del Fuego son las que presentan valores de NBI relativamente más elevados, en todos los casos superiores al 20% (Rau, 2009).

Teniendo en cuenta los bajos ingresos obtenidos aún en épocas de ocupación, puede estimarse la existencia relativamente importante de casos con periódicas situaciones críticas de reproducción y subsistencia. Los elevados niveles de informalidad laboral limitan la percepción de remuneración indirecta, y tienden a mantenerlos excluidos de los dispositivos de seguridad social relacionados con el empleo (Rau, 2009).

Los factores que acompañan a la presencia de niños en el desarrollo de tareas transitorias asalariadas son: las situaciones de pobreza y bajos ingresos anuales, junto con las posibilidades sólo transitorias o eventuales de asalariarse en producciones con demanda estacional y, finalmente, el cobro de salarios por cantidades o a destajo por las tareas realizadas -modalidad de remuneración que incentiva al uso de toda la capacidad de trabajo disponible por los TTA. Por lo general el trabajo de niños asume la forma de “ayuda” brindada a sus padres. Estas prácticas se hallan difundidas en regiones con factores sociales y culturales propiciatorios, por una parte, y con el suficiente grado de informalidad en el funcionamiento de sus mercados de trabajo, por otra.

En la mayoría de las regiones, el descenso de la diversidad de producciones y/o la incorporación de tecnologías ahorradoras de mano de obra en diferentes actividades o etapas de los procesos productivos; han tendido a acentuar la estacionalidad en los ciclos ocupacionales de los TTA y, sobre todo, a tornar más prolongados las etapas de desocupación que los afectan (Aparicio, Giarracca y Teubal, 1992 en Rau, 2009).

La categoría del trabajador agrícola “semi-ocupado” cobra importancia a partir de este proceso. Corresponde a situaciones donde el empleo asalariado en tareas agropecuarias estacionales se encuentra disponible durante una época del año, pero se alterna regularmente con períodos contraestacionales en estos trabajadores atraviesan períodos críticos, hallando dificultades para solventar su reproducción mediante los ingresos estacionales obtenidos, la disponibilidad de otros empleos o el desarrollo de actividades de subsistencia. Un indicador indirecto de la importancia de estas situaciones consiste en la implementación, desde mediados de la presente década, de subsidios

contraestacionales –los llamados “Planes interzafra”; orientados a importantes números de TTA en condición de desocupación contraestacional. Originalmente este programa estatal fue dirigido a zafros de caña de azúcar, se ha extendido luego a los TTA del limón, la yerba mate, el tabaco y ocasionalmente a los del arándano (en Rau, 2009).

En síntesis, la situación de los TTA viene siendo afectada por procesos de cambio tecnológico desarrollados en el sector productivo agropecuario durante el período reciente. Los mismos han tendido a atenuar la estacionalidad del empleo en algunas producciones frutícolas de clima templado. En la mayoría de los restantes casos, sin embargo, la introducción de nuevas tecnologías ha tendido a reducir la demanda de mano de obra, observándose indicios de creciente prolongación en los períodos de desocupación o inactividad de los TTA (Rau, 2009).

Una primera aproximación hacia la presencia del trabajo asalariado en nuestra región en estudio, que ampliamos en el segundo apartado, podemos obtenerla de la proporción entre éstos y la población ocupada en el país y en las provincias de Neuquén y Río Negro. Aunque evidentemente hay otras actividades agropecuarias en ambas provincias además de la fruticultura, es claro que ésta última es la que absorbe las mayores cantidades de trabajo.

**Argentina, Neuquén y Río Negro. Proporción de los obreros y empleados del sector privado respecto de la población de 14 años y más ocupada, en el total de la economía y en la rama agricultura, ganadería, caza y silvicultura. 2001.**

Jurisdicción	Total	Agricultura, ganadería, caza y silvicultura
Argentina	48,94	51,55
Neuquén	39,22	41,31
Río Negro	47,84	61,85

Fuente: Elaboración propia con datos del CNPV-INDEC 2001.

De modo que este indicador centrado en las relaciones salariales privadas, nos señala que estas situaciones más "típicas" tendrían una presencia relativa mayor que en el promedio de la economía, tanto a nivel nacional como en las dos provincias del norte patagónico. Además, llamativamente, son proporcionalmente mayores que el promedio sectorial nacional, en la provincia de Río Negro donde la fruticultura tiene mayor historia y volumen que en Neuquén. Esto último tiene que ver, sin duda, no solo con el carácter intensivo de la agricultura de oasis sino también con el uso generalizado entre los diferentes tipos de productores, de trabajadores permanentes y transitorios. Los cosecheros, de entre éstos como dijimos más arriba están subestimados, pero existen en menor medida otros requerimientos puntuales (poda, raleo, etc.). De todos modos, la fuerte estacionalidad que caracteriza a la fruticultura determina elevados requerimientos de trabajo en la época de recolección de la fruta (diciembre hasta abril).

En nuestro país, las migraciones estacionales se remontan a la segunda mitad del siglo XIX. Por un lado, movimientos internos vinculados con el crecimiento de productos primarios como el azúcar (norte argentino) y la vid (región cuyana) orientados al mercado interno, y ya iniciado el siglo XX, el algodón (llanura chaqueña), la yerba mate (Misiones) y la producción frutícola (norte de la Patagonia). Por otro, flujos migratorios internacionales de carácter estacional (que ahora podrían denominarse migrantes transnacionales) relacionados con la expansión agrícola de la región pampeana; esta corriente estuvo conformada por trabajadores provenientes de Europa que arribaban a nuestro país para realizar la cosecha de trigo hasta aproximadamente 1920. Las características de este movimiento dieron origen al apodo de “golondrinas” que luego se generalizó para denominar a todo migrante estacional vinculado a los ciclos biológicos de las actividades agropecuarias nacionales. Ambos procesos –migraciones internas e internacionales- fueron favorecidos por la construcción y el mejoramiento o de la infraestructura de transporte (en especial el ferrocarril) que facilitó el desplazamiento de la población hacia las áreas que presentaban requerimientos temporarios de mano de obra. (Reboratti 1983)

Numerosos han sido los estudiosos de la migración y de la movilidad territorial de la población desde diferentes disciplinas científicas y propuestas teórico-metodológicas para su abordaje (Forni, Benencia y Neiman, 1991; Benencia, 2001), algunos centrados en cadenas y áreas de producción en fresco (Benencia y Quaranta, 2001). En el norte de la Patagonia y desde una perspectiva macroestructural y microsocioal que conecta los estudios sobre migraciones estacionales con la historia agraria de la región en estudio, mencionamos especialmente los trabajos realizados por investigadores del departamento de Geografía y del Grupo de Estudios Sociales Agrarios de la Universidad Nacional del Comahue<sup>5</sup>.

Las producciones científicas sobre migraciones han logrado superar las limitaciones conceptuales y metodológicas de los abordajes clásicos para interpretar las diversas formas de movilidad territorial de la población. A partir de esa ruptura epistemológica, la definición tradicional de migración queda limitada a un tipo particular de desplazamiento -cambio de lugar de residencia habitual- y se diferencia de los movimientos temporarios, circulares, pendulares, estacionales. La migración queda incluida dentro de un fenómeno más amplio que pasa a denominarse movilidad territorial, definida como todos aquellos “fenómenos relacionados con el desplazamiento geográfico o territorial de los individuos que componen una población” (CENEP, 1995: 6). Implica moverse en espacios multiformes y cada vez más dilatados; desde desplazamientos cotidianos hasta estadías de larga duración, desde trayectorias migratorias hasta comportamientos ocasionales<sup>6</sup> (Domenach y Picouet, 1995).

Al interior de este abanico de movimientos territoriales, la migración estacional no implica una ruptura entre el lugar de origen y de destino, aunque existe un período de ausencia del lugar de residencia habitual que puede ser muy variable. El migrante estacional o temporario siempre vuelve a su lugar, a su espacio de pertenencia social. La complejidad que caracteriza a estos movimientos permite diferenciarlos según se inserten en circuitos migratorios que articulan diferentes áreas productivas o si se realiza entre el lugar de origen y un destino particular.

En tal sentido, al referirse a los movimientos estacionales, Sara Lara (2006a), distingue por un lado, la migración de tipo circular que involucra más de dos lugares de trabajo, con el lugar de residencia en las áreas de origen; movimiento que se puede asociar al concepto de nomadismo laboral<sup>7</sup> (Pedreño, 1999). Estos circuitos están íntimamente relacionados con la dispersión geográfica de las empresas y el carácter transitorio/estacional del empleo que generan. Por otro lado, la autora identifica la migración pendular que tiene lugar entre el lugar de origen y el lugar de destino o área de trabajo, para regresar nuevamente al primero. Asimismo, la descentralización geográfica de las empresas provoca el intercambio de mano de obra estacional entre las diferentes explotaciones dentro de la misma región o entre regiones y aún países. Estas estrategias empresariales han tenido un efecto importante en los mercados de trabajo agrario y en los ciclos migratorios de los trabajadores estacionales. La articulación entre áreas y actividades productivas genera circuitos migratorios o pendulares de duración variable que no llegan a constituir cambios definitivos de residencia y que asumen significado social por su rol en las estrategias de reproducción social. (Bendini y Steimbregger, 2008; Radonich y Steimbregger, 1996)

El movimiento estacional es una parte significativa de las estrategias de reproducción familiar en los períodos de desocupación o subocupación en las áreas de origen frente a la oferta laboral que se produce en nuestra región. Se trata de profundizar en la migración como proyecto dentro de estrategias de vida y en su función reproductiva. Es decir, queremos ahondar en las carreras vitales y trayectorias familiares generacionales como parte de la historia del capitalismo agrario en las regiones.

---

<sup>5</sup> Ver Kloster et al (1992); Riffo et al (1997); Bendini et al (1999).

<sup>6</sup> Al respecto, ver Bendini, M.; Steimbregger, N., y Radonich, M. 2008. “Continuidades y cambios en la migración estacional” Ponencia presentada en Seminario CEMLA, CEIL-UBA, Buenos Aires.

<sup>7</sup> El nomadismo laboral es una forma de movilidad de los individuos y grupos sociales como una opción de trabajo. Su diferencia con respecto a la migración tradicional reside en que no se trata de una movilidad afirmada en un cambio de residencia, por el contrario, el nomadismo laboral es una movilidad que lleva implícita una “lógica de retorno al hogar” (Pedreño, 1999).

En este texto buscamos comprender genéricamente el fenómeno contextualizado, a través de la génesis y el desarrollo de la práctica migratoria a una región agrícola de exportación. Nuestra propuesta es profundizar en las historias ocupacionales, migratorias y de vida y establecer puntos de inflexión en el espacio y en el tiempo que relacionen los cambios y rupturas a nivel micro y macro.

Tradicionalmente la noción de residencia única definía el carácter de la movilidad; sin embargo, la multiplicidad de trayectorias y de su duración redefine el concepto ya que disminuye la importancia de la residencia única. Emergen categorías nuevas tales como residencias principal/secundaria, múltiples, ocasionales, sucesivas. Se produce a su vez un cambio en la naturaleza del concepto, algunos autores incorporan el concepto de residencia base<sup>8</sup> que permite introducir la noción de reversibilidad de los flujos migratorios, desplazamientos múltiples, formas del movimiento y circuitos, que dan cuenta de la heterogeneidad de prácticas y complejidad de la movilidad territorial.

Otros autores incorporan los conceptos de territorios de migración. Como expresa Lara (2006), las desigualdades regionales y la jerarquización de los territorios intensifican los desplazamientos migratorios de trabajadores, y estimulan un encadenamiento de movimientos a diferentes escalas geográficas: locales, regionales, nacionales e internacionales. Dentro de este complejo fenómeno social, las migraciones estacionales entre regiones al interior de las fronteras regionales, con diferentes dinámicas productivas, “operan como vasos comunicantes, conectando espacios (...), suscitando nuevas configuraciones y nuevos agentes territoriales, así como nuevos tipos de actores sociales (en el campo laboral político, económico y cultural)” (Lara 2009: s/e).

#### **Apropiación teórica e investigación empírica.**

La complejidad teórica y empírica de la migración estacional y asociada al trabajo agrícola requiere de desarrollos metodológicos que permitan develar los desplazamientos transitorios de trabajadores para superar la opacidad social y la homogeneidad del fenómeno; y que faciliten su vinculación a contextos sociales más amplios que la oferta y demanda en el mercado laboral. En este sentido, las fuentes primarias de información: los relatos de vida y las historias laborales, aparecen como instrumentos clave que valorizan la perspectiva del actor, en este caso de la familia migrante para quien volver a partir representa “la” estrategia de reproducción social, o “la opción” de mejorar sus condiciones de vida (Bendini y Steimbregger, 2008). Nos aproximamos a esta complejidad y desarrollamos la investigación empírica no sólo desde los condicionantes y contextos, sino recuperando su interioridad y sus lógicas.

Los migrantes estacionales acompañan desde el inicio el desarrollo de la región frutícola en los valles del río Negro dada la baja disponibilidad de mano de obra barata y calificada tal como en otras regiones agrícolas demandadoras de trabajo temporario. En este sentido, Neiman en García Bartelt, ([www.lanacion.com.ar](http://www.lanacion.com.ar), 2002) destaca que este tipo de trabajadores es un fenómeno en ascenso por el crecimiento del desempleo.

El desplazamiento de trabajadores forma parte de las estrategias de reproducción familiar en los períodos de desocupación o subocupación en sus áreas de origen y se constituye en *proyecto familiar migratorio* al integrarse a sus estrategias laborales y de vida, y a sus prácticas cotidianas. En los proyectos migratorios intervienen no sólo aspectos de los mercados de trabajo sino también estrategias familiares que se establecen en el ámbito doméstico y relaciones en un contexto social más amplio atravesado por procesos económico-tecnológicos, de políticas públicas, mundos étnicos y culturales, y redes sociales (C. de Grammont y Lara Flores, 2000, Tsakoumagkos, 2004; Bendini, 2007). Obran condicionamientos estructurales e intervienen micro dinámicas familiares, comunitarias; trayectorias vitales y generacionales que especifican las conductas de los miembros de la familia con sus sentidos y representaciones.

---

<sup>8</sup> Lugar o conjunto de lugares a partir de los cuales los desplazamientos tienen una probabilidad de retorno más elevada en oposición al concepto tradicional de cambio de residencia (Domenach y Picouet, 1995).

Por otro lado la migración ya no se reduce a una estrategia de trabajo sino a un estilo de vida y su función reproductiva; en este sentido nos proponemos articular procesos laborales y migratorios con las “primeras inscripciones sociales” (Giarracca et al, 2000: 121). Es decir, ahondar en las carreras vitales y trayectorias familiares generacionales vinculándolas al desarrollo del capitalismo agrario en la región y comprender los proyectos migratorios como estrategia de reproducción social. La ponencia profundiza las historias ocupacionales, migratorias y de vida de las familias para establecer puntos de inflexión en el espacio y en el tiempo que relacionen los cambios y rupturas a nivel de la propia dinámica familiar y a nivel macroestructural.

*Las categorías de análisis: desde la migración por sustitución a los proyectos migratorios*

Trabajos previos de investigadores del GESA<sup>9</sup> dan cuenta de configuraciones específicas de los mercados de trabajo agrícola manifiestas en la expansión capitalista del agro. En este trabajo rescatamos un aspecto particular del desplazamiento de trabajadores desde el lado de la oferta: los *proyectos migratorios en las estrategias de reproducción social*

La idea central es mostrar la especificidad del trabajo estacional desde la organización familiar de los espacios de vida y de trabajo. Es decir, develar cómo los proyectos migratorios se integran a las estrategias de reproducción social a lo largo de las carreras vitales y ocupacionales.

Mediante procedimiento intensivo, y más específicamente, utilizando la técnica de historia de vida nos proponemos comprender la constitución de los proyectos y la dinámica de su construcción permanente de los migrantes que arriban a las zonas frutícolas tradicionales y nuevas de la cuenca del río Negro. La elección de esta técnica se sustenta en la necesidad de relevar procesos de decisión, lógicas, prácticas y representaciones superando el concepto de trabajador migrante aislado para resituarlo en el contexto histórico familiar, colectivo y comunitario. El criterio que optamos es la combinación de ambientes, informal y formal no estructurado.

Desde la apropiación teórica de conceptos *-migración por sustitución, espacio de vida y de trabajo, proyecto migratorio, estrategia de reproducción-* analizamos dos historias de vida y de trabajo, las de: i) una familia tucumana con proyecto migratorio de más de cuarenta años desplazándose a una de las zonas tradicionales; ii) una familia santiagueña con proyecto migratorio histórico que más recientemente arriba a una de las nuevas zonas de expansión. La aproximación empírica y la interpretación refieren fundamentalmente a esos términos conceptuales, expresándose en dos casos seleccionados por la intensidad de sus rasgos.

Entendemos la *migración por sustitución* cuando los migrantes se insertan en los segmentos del mercado de trabajo donde otra mano de obra se ha retirado. En el contexto de destino de este estudio, la sustitución se expresa históricamente en el cambio de internacional limítrofe por nacional, local por extra local, familiar por hombres. Estos tránsitos encuentran por el lado de la oferta trabajadores con proyectos migratorios que *-como en el caso de los tucumanos-* fueron sustituyendo a los migrantes limítrofes chilenos o el caso de los santiagueños a otros trabajadores norteros y chilenos.

El término *espacio de vida* completa al de desplazamiento porque delimita el espacio en el que se realizan todas las actividades. Puede tener un sentido amplio si se tienen en cuenta todas las conexiones del sujeto, o restringido si sólo retenemos el lugar de residencia de la familia y el del trabajo. La multiplicidad de trayectorias y de su duración redefine el concepto ya que disminuye la importancia de la residencia única. Incluye la noción de reversibilidad de los flujos migratorios,

---

<sup>9</sup> Bendini, Radonich, Steimbregger y Tsakoumagkos. 2001. "Transformaciones en el empleo agroindustrial en regiones de exportación" en Alberto Riella y Mauricio Tubío (comp.) *Transformaciones Agrarias y Empleo Rural*. Unidad de Estudios Regionales, Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de la República, Uruguay. ISBN 09974-0-01

2000. "Tipos contemporáneos de trabajadores y de migrantes estacionales en un mercado tradicional de trabajo agrario", en *Revista Cuadernos Agrarios*, México. ISBN 968-6455 -10.



desplazamientos múltiples, formas del movimiento y circuitos, que dan cuenta de la heterogeneidad de prácticas y complejidad de la movilidad territorial. Las estadías ocasionales (aún de varios meses) son parte de la cotidianidad del trabajador y de sus familias, y no modifican su afiliación al lugar de pertenencias. Las residencias temporarias forman parte de los proyectos migratorios de las familias quienes se identifican con el movimiento y el desplazamiento del total o parte de sus miembros, y que suspenden por razones de educación o salud, y vuelven a reanudar.

Otro concepto incorporado es el de *proyecto migratorio* (Lara, 2009) que construyen las familias pobres de trabajadores estacionales y en donde la movilidad espacial se constituye en cotidianidad de la organización familiar del trabajo asalariado y doméstico, resignificándose los espacios de vida y de trabajo a través de las trayectorias ocupacionales y de las carreras vitales. Estos proyectos se inscriben en prácticas históricas de los trabajadores rurales como en prácticas asociadas a la fase reciente del capitalismo globalizado o tardío. Entendemos que los casos analizados presentan una combinación de ambas situaciones.

Las *estrategias familiares de reproducción social* refieren a las acciones más o menos deliberadas para lograr mantener o mejorar sus condiciones de vida y/o su estatus social a lo largo del tiempo, y a las prácticas planificadas o más espontáneas de distinto tipo y alcance que toman para alcanzarlos. Iñaki (2008) considera el término familia o grupo familiar a la familia nuclear a la que, eventualmente, puede añadirse la pareja formada por alguno de los hijos/as; en el caso de las familias extensas utiliza la expresión grupos de parentesco. Optamos acá por utilizar el término familia para ambas situaciones.

Como cualquier tipo de estrategia, las estrategias familiares de reproducción se desarrollan en un contexto espacio temporal; en el caso de los proyectos migratorios, en espacios múltiples y tiempos distintos en las carreras vitales y ocupacionales. Es aquí o allá donde las familias toman decisiones para el logro de sus objetivos; se concretan en prácticas que pueden acercarlos o alejarlos de su alcance o cumplimiento. Involucran decisiones respecto de los ciclos de vida familiar y la reproducción material y biológica, la división sexual y espacial del trabajo, la organización de la vida doméstica, la cooperación familiar y extrafamiliar, la migración laboral. Conectan la esfera de la producción y la reproducción social y económica. Implican el conjunto de comportamientos a través de los cuales las familias tratan de optimizar sus condiciones de vida dadas ciertas determinaciones estructurales (condiciones socioeconómicas, procesos globales) y coyunturales (políticas públicas, respuestas sociales). En síntesis, pueden definirse como el conjunto de prácticas sociales -económicas, culturales y demográficas- que realizan las familias que tienen escaso acceso a los recursos económicos y son pobres de influencia, no se incorporan plenamente al mercado de trabajo, ni obtienen de sus actividades regulares y de otras fuentes, suficientes ingresos para su reproducción.

*Las historias de vida en una línea de investigación sobre trabajadores migrantes en la fruticultura de la cuenca del río Negro*

Las historias laborales y de vida se sitúan en el desarrollo de una *línea de investigación* sobre trabajadores migrantes frutícolas en el norte de la Patagonia, iniciada hace algo más de una década por investigadores del Grupo de Estudios Sociales Agrarios. Comenzamos expresando la complejidad del fenómeno de la migración estacional y del trabajo agrícola en regiones intensivas de exportación. Los desarrollos empíricos y teóricos dan cuenta de las características, continuidades y cambios respecto de quienes migran –perfiles y tipología, porqué (contextos y sentido del desplazamiento) y para qué (función).

En esta oportunidad, focalizamos la indagación en las micro dinámicas familiares a través de los proyectos migratorios ya que entendemos que junto a las condiciones macro estructurales y contextuales, las trayectorias y estrategias permiten aproximarnos a la comprensión de la decisión u “opción” familiar de migrar asumida como “experiencia próxima” (Seefoó, 2006).

En este sentido, y tal como señala Murmis (1980, 1991), consideramos relevante la comprensión de los mecanismos que construyen las familias en un tiempo y lugar concretos para reproducir sus condiciones de trabajo y de vida. Estos comportamientos orientados por determinaciones objetivas, espacio-temporales, también reflejan capacidades, disponibilidades, prácticas culturales, trayectorias y saberes compartidos; son resultado complejo de condicionamientos estructurales y micro dinámicas sociales (Alvaro, 2008). En este marco, entendemos que las condiciones estructurales direccionan, limitan o facilitan las conductas migratorias; en palabras de Bourdieu y Wacquant (1995:28) estas condiciones “subyacen y orientan las estrategias”. La migración como práctica se refleja en el desarrollo de la actividad regional y en el mercado laboral local; también manifiesta pautas históricas de organización familiar y espacial, estrategias de vida y de trabajo desarrolladas por las familias más o menos deliberadamente. Adoptamos el concepto de proyecto migratorio, que expresa la iniciativa familiar sobre la base de su posicionamiento socioeconómico y las estrategias de reproducción donde se inscriben y configuran los desplazamientos espaciales. La aproximación empírica de la línea de investigación a describir contiene el desarrollo de cuatro momentos que integran dialécticamente los niveles de análisis macro estructural y microsocioal desde una doble aproximación -documental y vivencial; como también cuantitativa y cualitativa

- En primer lugar, análisis de datos secundarios documentales y estadísticas. Luego de analizar esta información secundaria, previo control de consistencia y comparabilidad de las fuentes, procedimos a la elaboración del diseño muestral para la recolección de los datos primarios agregados

- En un segundo momento, encuestas y entrevistas semiestructuradas con observación en terreno en lugares de destino<sup>10</sup>, y, entrevistas a informantes claves del ámbito público y privado (personal jerárquico de las empresas, productores, funcionarios y técnicos del sector público, dirigentes gremiales, entre otros) El primer trabajo de campo se realizó en la temporada 2001/2002. El análisis agregado de los datos provenientes de las encuestas, se complementó con la información recabada en las entrevistas, lo cual permitió trazar el perfil socio-demográfico de los golondrinas, precisar sus condiciones laborales y ambientes de trabajo y de vida, y construir una tipología de migrantes estacionales en base a su inserción y trayectoria ocupacional, el origen y dirección de la movilidad y los condicionantes del movimiento. Es decir, no sólo mostramos al trabajador golondrina en tanto sujeto social agrario sino también en su diferenciación social. La construcción de una tipología como reducción de la complejidad del fenómeno y de la diversidad de situaciones se orienta en ese sentido. El segundo trabajo de campo realizado en la temporada 2007/2008, permitió actualizar y profundizar el perfil sociodemográfico, las condiciones laborales y de vida en lugar de destino y redefinir la tipología de migrantes estacionales. A su vez, los datos sirvieron de base para la selección de una muestra por cuotas: edad, temporadas realizadas, nivel de instrucción, tipo de residencia habitual a los fines de entrevistar al migrante y familia en sus lugares de origen.

En tercer lugar, entrevistas semiestructuradas a trabajadores golondrinas y familias en los lugares de origen (provincias de Tucumán y Santiago del Estero) en mayo de 2008<sup>11</sup>. En este relevamiento hicimos hincapié en la dimensión diacrónica que permita el análisis de la trayectoria migratoria (continuidades y rupturas en el desplazamiento) y en las configuraciones históricas a nivel individual, familiar y de la comunidad. La información primaria obtenida a través de estas

---

<sup>10</sup> En la temporada 2001/2002, se aplicó una encuesta en el Valle Medio de Río Negro a 61 trabajadores migrantes estacionales. Se entrevistaron trabajadores golondrinas en las principales localidades que reciben mayor flujo migratorio (Lamarque y Chimpay) y en 7 empresas de la región, las cuales contratan mayores volúmenes de migrantes estacionales (muestreo por escalón múltiple intencional y por cuota). En la temporada 2007-2008, se realizaron 30 entrevistas con bajo nivel de estructuración. En la temporada 2006/2007 se aplicaron encuestas a 250 trabajadores golondrinas en El Chañar, y 35 entrevistas en profundidad durante la temporada 2007-2008. Proyectos GESA 037, FADECS, Universidad Nacional del Comahue y GESA-ANPCyT PICT 38146.

<sup>11</sup> En la provincia de Santiago del Estero se realizaron entrevistas a migrantes y su grupo doméstico en las localidades de Termas de Río Hondo, Colonia Tinco, Paraje Mansupa, Paraje Acos. En la provincia de Tucumán en las localidades de León Ruger, Asentamiento Mercedes, Amberes, Villa Quinteros y Acherai, Famaillá, Barrio el Cruce y la Reducción. Proyecto GESA-ANPCyT 38146.

entrevistas se complementó con otras técnicas cualitativas de recolección, tales como observación etnográfica y entrevistas con bajo grado de estructuración dirigidas a informantes calificados en las áreas de origen (transportistas, intermediarios/líderes, dirigentes sindicales y funcionarios del ámbito público) vinculados con el fenómeno migratorio. Los datos primarios agregados en tercer momento expresa por un lado, la persistencia de la condición permanente diferencial de pobreza al interior de esta fuerza de trabajo y, por otro, la diversidad y el aumento de la complejidad de este grupo aparentemente homogéneo.

Por último y más reciente, el estudio intensivo o de caso. De acuerdo a Stake (2005 [1998]) es el estudio de la particularidad y de la complejidad de un caso singular. A través de este procedimiento el investigador destaca las diferencias sutiles, la secuencia de los acontecimientos en su contexto, la globalidad de las situaciones personales, organizando el estudio en torno a “temas”. Constituye un instrumento para localizar las “generalizaciones menores” que se producen con regularidad durante todo el proceso de estudio de caso, y que pueden aún modificar o reforzar las “generalizaciones mayores” de las que se parten, en un proceso donde se destaca la unicidad (Alvaro, 2008).

El relevamiento extensivo previo nos permitió seleccionar dos familias teniendo en cuenta sus desplazamientos, proyectos familiares y direccionalidad del movimiento. Realizamos entrevistas sucesivas con observación no estructurada en lugares de origen y de destino entre 2006 a 2009.

A través de esas historias de vida -cuyas trayectorias migratorias involucran tres y dos generaciones- analizamos la relación entre historia laboral, desplazamientos territoriales y dinámica familiar. Uno de los casos es considerado paradigmático a nivel nacional en la década de los años '70: la familia Reales.

El seguimiento de las trayectorias laborales en el marco de las carreras vitales en las dos familias con distintos proyectos migratorios nos permite la comprensión de la movilidad estacional. Entendemos que el ciclo vital organiza el tiempo biográfico, permite a los entrevistados y al propio investigador considerar aquellos acontecimientos que constituyen transiciones importantes en la vida de los migrantes y de su familia, puntos de inflexión en sus trayectorias, marcas que expresan las percepciones y vivencias acerca de las continuidades y discontinuidades en sus carreras vitales, y en sus ocupaciones y empleos; en sus espacios y movilidades. Trabajar con esta técnica significa sumergirse en el relato de sus proyectos migratorios, para comprenderlos a partir de sus vivencias y representaciones pero también desde la propia teoría sustantiva de quienes investigamos (Schmide, 2009). La descripción densa facilitó el análisis por temas y tópicos de acuerdo a las dimensiones iniciales.

*“Todos los años, y en lugares de Argentina tan alejados entre sí como el Alto Valle del Río Negro, los valles de Salta y Jujuy o la llanura chaqueña, se produce un hecho con características similares: la llegada de grandes contingentes de migrantes que vienen a participar en la cosecha de los principales productos locales. Llegan por distintos medios, solos, en pequeños grupos o con sus familias, compartiendo una existencia caracterizada por la miseria, el desamparo y la incertidumbre”. (Reboratti, 1983:1)*

### **Estrategias familiares de reproducción: proyectos migratorios e historia ocupacional**

El estudio de las trayectorias migratorias en el marco más general de las historias de vida de los trabajadores migrantes estacionales permite comprender la complejidad del proceso migratorio, la interrelación entre las decisiones y experiencias individuales y las dinámicas familiares o de redes familiares /amicales como los procesos macro económicos y específicos de los contextos regionales. Partimos de la idea que el relato y la experiencia personal de los/las migrantes se centran en las propias experiencias personales, esto significa que el relato incorpora consciente o inconscientemente recuerdos pasados cuya interpretación está medida por experiencias posteriores

y por su situación presente. Como bien menciona Ruth Sautu (2004:23), “el relato que hace la persona no es sólo una descripción de sucesos sino también una selección y evaluación de la realidad”.

A continuación se reconstruyen las estrategias y proyectos migratorios a partir de dos historias de vida: el caso de la familia Reales y el de la familia Aguirre. Teniendo en cuenta la tipología construida en trabajos previos, los casos analizados corresponden a:

Asalariado rural con pluriactividad de base agraria: combina dos o más ciclos productivos a lo largo del año articulando diferentes espacios. Rotación entre empleo y empleadores. Este tipo de migrante se asocia a las categorías “migración de tipo circular” y “nomadismo laboral”. Se trata de trabajadores provenientes del noroeste argentino, predominantemente de Tucumán, que durante los años noventa poseían residencia urbana y periurbana<sup>12</sup>, principalmente. Una característica reciente y novedosa es que gran parte de estos migrantes norteños provienen de áreas suburbanas (asentamientos), de pueblos o parajes rurales, lo cual estaría relacionado con un paulatino desdoblamiento de las zonas rurales de población dispersa, la mayor necesidad de fuerza de trabajo estacional en estos complejos agro-exportadores y el incremento de las tasas de desempleo urbano.

Asalariado con pluriactividad multisectorial: combina tareas urbanas de carácter ocasional y/o temporario, principalmente en servicios (albañilería, quioscos, hotelería, restaurantes, venta de ropa, taxistas, etc.) e industrias (empaques de cítricos, frutilla, etc.) con trabajo agrícola estacional. Migrante estacional proveniente del norte, con residencia urbana y periurbana. También está asociado a circuitos migratorios, incluyendo diferentes áreas y ocupaciones agrícolas / urbano-turísticas.

#### *Historia de vida Familia Reales -*

*Entrevistados: Don Ángel (padre) en chacra y Antonio (hijo) con esposa, hijos y nieta en la casa*  
*Documento: La muerte del viejo Reales (video) dirigida por Vallejos*

#### Carrera vital y trama de lo cotidiano

Don Ángel tiene 77 años, vive en la localidad de Acheral, en la provincia de Tucumán, forma parte de una familia con tradición en el trabajo de la caña durante varias generaciones. En este sentido, y tal como varios autores sostienen, esta provincia está atravesada por una “cultura cañera”, expresando el papel que juega dicha actividad en la economía y vida provincial, y también en las trayectorias de vida y ocupacionales de las familias tucumanas. (Giarracca, 2000).

Actualmente tiene un hermano, Gerardo, que vive en la Finca del Carmen, cerca de Acheral, y otros dos hermanos, Isabel Reales y Ramón Reales, que viven en Morón, provincia de Buenos Aires.

Al igual que otras familias cañeras, conformaban familias numerosas, lo cual podría estar expresando la necesidad de reproducción intergeneracional y la ampliación de las fuentes de ingresos a partir de la inserción laboral de los hijos a temprana edad. Don Ángel tuvo ocho hijos, cuatro mujeres y cuatro varones. Un hijo murió en Buenos Aires; Mario Alberto, Marcela e Irene viven en Santa Lucía, un pueblo cañero cercano a Acheral donde viven también Mariela y Rosario; Osvaldo y Antonio residen en Villa Regina en la provincia de Río Negro.

Es Viudo. Vive solo, *me cocino y como, no tengo que hacer nada, voy para lo de la hija, aquí yo me aburro*, a veces lo acompaña un nieto pequeño. Hasta hace un año vivía con su hija Mariela, tiene 5 hijos, está sola y recibe un plan trabajar, *Ella tiene un plancito de 15 pesos. Ella los mantiene para zapatillas para todo*.

Las condiciones de vida son insatisfactorias, habita una casa de material pero muy humilde, en un barrio marginal, con escaso acceso a los servicios.

---

<sup>12</sup> En este caso, la movilidad se relaciona con las características estacionales de la actividad productiva del área de origen y la ausencia de alternativas laborales el resto del año. Este desplazamiento es asumido como una estrategia histórica de reproducción social incorporada al modo de vida del trabajador y su familia

Estos hogares desarrollan estrategias de reproducción social que implican la incorporación de prácticas y recursos para hacer frente a sus condiciones de vida precarias. Así, la diversificación y complementariedad de ingresos representa una de las prácticas más extendidas, ya sea que provengan de la inserción laboral estacional, permanente, jubilaciones o pensiones, planes de asistencia social, etc. Esta situación incide significativamente en sus posibilidades de permanencia en el sistema educativo. El bajo nivel de instrucción limita sus posibilidades de obtener mejores trabajos, mayores ingresos y adecuadas condiciones laborales, ya que su escasa educación les permite acceder sólo a puestos de trabajos precarios, inestables, y sin cobertura social.

Don Ángel no sabe leer ni escribir. Su hijo Antonio no terminó la escuela; le cuesta leer. Es un analfabeto por desuso. Esta situación se estaría reproduciendo en sus nietos con lo cual, estamos frente a un proceso de reproducción y acumulación de desigualdades a través de generaciones.

### Historia ocupacional

En sus áreas de origen, los trabajadores migrantes realizan tareas diversas principalmente en el sector agrario, como asalariados rurales en la cosecha de limón y en la zafra azucarera; en caso de ser propietarios de una parcela, desarrollan actividades varias pero subordinadas al proceso migratorio estacional, asumiendo en muchas ocasiones la mujer y/o los hijos la gestión de la parcela, lo cual puede provocar la disminución de las actividades agrarias e incluso el abandono de las mismas. Presentan inserciones multisectoriales, en galpones de empaque -limón, arándano-, en la construcción y en el sector terciario -comercio, empleo doméstico, gastronomía, artesanías. Los cambios más relevantes están vinculados con las actividades agrícolas en lugares de origen, menos vinculantes con caña y más relacionados con nuevos cultivos (cítricos, arándano, frutilla). También se amplían los trabajos concretos no agrarios en el sector servicios. En general se trata de trabajos de baja calificación y salarios; sin contrato, inestables, predominan las changas lo que genera incluso una frecuente movilidad regional y en el caso de las mujeres, se ocupan predominantemente en servicio doméstico o en hotelería (mucama, cocinera).

En algunos casos, la inserción laboral a lo largo del año implica la realización de movimientos internos, cortos, al interior de la región de origen. Un proceso interesante que se visualiza tiene que ver con la migración por sustitución dejando nichos de trabajo más descalificado y precarios a otros migrantes, por ejemplo, la sustitución de tucumanos por santiagueños en la cosecha de caña de azúcar. Esta situación es posible porque los primeros se van incorporando a los nuevos mercados de trabajo agrícola como el limón (espacios laborales percibidos como más limpios, trabajo “menos bruto”, con menores exigencias físicas o mejor retribuidas).

Estos movimientos regionales se combinan con desplazamientos extrarregionales, en ocasiones, configurando circuitos que articulan varios espacios productivos. En este sentido, además de la migración hacia el norte de la Patagonia, se identifican otros desplazamientos: hacia la provincia de Buenos Aires para trabajar en áreas turísticas como Mar del Plata o en actividades rurales como la cosecha del durazno en San Pedro o de la papa en la zona de Bahía Blanca; hacia la provincia de Santa Fe para la desfloración del maíz; hacia la provincia de Mendoza para la cosecha de la uva, entre otros. La inserción en diferentes espacios y actividades permite identificar a estos trabajadores como de aquí y de allá/s y a los desplazamientos como múltiples (Lara 2006a)

Analizar la trayectoria ocupacional de la familia Reales significa indagar en su vida laboral a través de una mirada diacrónica y que los entrevistados expresan con sus trabajos concretos, sus movi­lidades, sus sufrimientos por las condiciones de trabajo y de vida. Al igual que su padre “el viejo Reales”<sup>13</sup>, Don Ángel es un obrero de la caña, trabajador del surco. Esta actividad forma

---

<sup>13</sup> Su padre protagonizó el documental *El camino hacia la muerte del viejo Reales* (1968-1971) realizada por el director Gerardo Vallejo. Se encuadra dentro del cine liberación. Es una crónica de la explotación y la dependencia padecida por el campesinado azucarero de Tucumán. La experiencia de los personajes, revivida por ellos mismos en vibrante monólogo frente a la cámara, se reelabora en el montaje con secuencias de didáctica sindical.

parte de su identidad social. Su hijo Antonio también ha trabajado en la zafra azucarera. Una historia de generaciones.

Padre e hijo, se han incorporado tempranamente al mercado de trabajo, lo cual constituye un rasgo característico en la historia laboral y migratoria de muchos trabajadores cañeros. Tal comportamiento está asociado en general a su condición de pobreza estructural, cuyos indicadores podrían ser el tamaño familiar, el nivel de instrucción y el tipo de inserción laboral.

Don Ángel se crió en la caña. *Mi papá pelaba caña también. Desde los 15 años iba con mi papá y mis hermanos a la zafra.* Su mamá no iba. Trabajaban en el ingenio Santa Lucía.

*Yo la caña la conozco, que me van a decir, yo le voy a enseñar a trabajar, nadie me va enseñar a laburar porque yo se, me he criado ahí, de chiquito pelaba caña junto a la par de mi viejo, pero mi viejo me tenía cagando, éramos 5 changos cada uno le tocaba un día para levantarse. Un día ninguno se movía de la cama. Mierda, mi papa tenía el látigo ahí en la cama. Apenas sentíamos que mi papa se movía de la cama ahí estábamos los 5, quitarse del camino. Los 5 para salir a hacer fuego(a quemar la caña). Eh, andábamos a las chuñadas con los changos, que te parece!.*

Su hijo Antonio, también recuerda el trabajo en la caña, y rememora cuando su mamá les llevaba la comida. Iba desde los 15 años. Pero una vez finalizado el servicio militar (22 años), se fue a trabajar en la cosecha de fruta al Alto Valle rionegrino y *después no me fui más.* Hace 25 años que reside en la región.

Don Ángel, comenta sobre su vida, y en sus recuerdos se entretienen las tres generaciones en la cosecha de la caña,

*El viejo (su padre) era trabajador, tenía 70 años y pelaba caña, eh, la gente vieja... El salía temprano y yo iba cerca de caballo y el chango (su hijo Antonio) salía llorando de allá. Me retaba mi papá, -Hijo, no traigas al chico, me retaba. Yo le llevaba unas colcha y lo metía entre medio de las malhojas (de la caña).*

A estos recuerdos se une Antonio, *Salía mi papá a las 2 de la mañana. Parece que yo ya sabía que iba a salir, pescaba mis alpargatitas o zapatos y salía, en pantalón corto, tendría que se yo, 6 años, 7 años y yo o veía que iba y yo disparando por atrás llorando, hasta que lo alcanzaba y ahí me llevaba, y me ponía entre medio de las malhojas de la caña y ahí dormía. Ya cuando estaba amaneciendo yo me levantaba y lo iba a ayudar a mi papá siempre. Viste cuando uno es pibe, ponía la caña y hacia montones, y mi abuelo -No te dije que lo dejes allá al chango, le decía a papá, - No lo traigas mas, te va salir flojo, le decía.. Y yo siempre me iba y lo veía a mi abuelo.*

Don Ángel describe cómo es el trabajo en la caña,

*En la caña, se gana, y se gana plata en la plantada. Iba a plantar caña y hacia surcos y desparramábamos 10 surcos (a lo largo de una fila), un montón aquí y otro montoncito, salíamos de la punta, llenábamos todos los 10 surcos, y después meta y ponga a plantar con cuchillo (un chullo largo).*

*En la cosecha, empezamos a la una de la mañana. Está clarito por la luna. Antes vos la tirabas(a la caña), ahora no, vos pones la caña ahí y la cortas (parada en el surco y le cortas la punta) con cuchillo. Tres cañas, cuatro cañas y así. Vos ahí agarrás, te tiran unos machetes anchos vos vas así (agachado), agarras la caña y la vas pelando así con la mano, haciendo montones, la vas tirando. Cuando queman estas negro, ropa sucia toda como el carbón negro. Se quema toda la hoja que tiene la caña y queda el puro palo nomás. Le cortan la punta que tiene la caña.*

*Ahora hay menos trabajo meten máquina, la integral que le dicen.*

Esta frase da cuenta de los cambios que se han realizado en la actividad cañera durante los años noventa. Como menciona Giarracca (2000), este proceso de reconversión se originó en los niveles técnico-laborales y macroinstitucionales y repercutió fuertemente en los mercados de trabajo, especialmente en relación con las formas de gestión e intermediación de la mano de obra. La necesidad de reducir costos productivos, estimuló la inversión en cosechadoras “integrales” que

---

para 1996 había sido incorporada por el 21 % de las explotaciones, su adopción redujo la demanda de trabajadores a sólo 0.6 jornales para la cosecha de una hectárea. Al tiempo mismo se generaliza la figura del “contratista” para las cosechas semimecanizadas (realización del corte y/o la carga de la caña en forma mecánica) y manuales. En el caso de la cosecha semimecanizada, para fines de los noventa, era realizada por el 36 % de las explotaciones, requiriéndose entre 10 y 15 jornales. Para dar una idea cabal de la reducción de trabajadores en la actividad, la cosecha manual requiere aproximadamente 30 jornales/ha. Este desplazamiento de mano de obra de la zafra implicó que los trabajadores busquen otras alternativas laborales en la región o fuera de ella. La cosecha del limón y más recientemente del arándano, representan posibilidades estacionales de obtención de ingresos.

Don Ángel, todavía sigue trabajando. Le ayuda a su hija Mariela a cosechar limón, *voy para ayudarla, porque tiene 5 hijos y no tiene quien la ayude. Tengo 77 años y todavía subo la escalera del limón. En la cosecha del limón también se gana.*

En el limón pagan 2 pesos/maleta, por día pueden hacer 18 maletas, lo que significa aproximadamente 36 pesos/día.

Explica cómo se cosecha.

*Al limón tenés que largar una escalera en la planta así, como tirándola encima, y ahí subís, cortas con tijera. Hay ocasión con mano y con tijera. Si vos tenés una tijera, tenés que cortarlo a ras del limón. Hay limón todo el año.*

Nos comentó que esta pensando ir a la cosecha de arándano cultivo que se ha desarrollado en la región en los últimos años, *se gana bien, dice mi hija. Yo no puedo trabajar porque soy jubilado. Me jubilé hace más de tres años, tengo más de 40 años de aportes. Trabajo para no estar aburrido.*

### Trayectoria migratoria y proyecto familiar

La historia laboral de Don Ángel esta ligada a su trayectoria migratoria y constituye un proyecto familiar incorporado a sus estrategias de reproducción social.

*“Aquí no hay trabajo, no hay laburo (en Tucumán), no hay laburo. He andado la vida, siempre he andado y recorrí la vida. Me he hecho querer”.*

Don Ángel tiene una rica historia migratoria que incluye diferentes circuitos productivos espaciales y tareas, lo que se denomina multiocupación. Trabajó en la zafra, en el maíz, en la fruta, en la construcción, en aserradero; vivió en Morón, provincia de Buenos Aires.

Antonio, su hijo, también realizó movimientos laborales hacia otros lugares, trabajó en el maíz en la región pampeana, en la cosecha de uva en San Juan, y en la fruta en el Alto Valle. Pero a diferencia de otros trabajadores golondrinas tucumanos, se quedó a vivir en Villa Regina, una localidad valletana.

En ese sentido, Ángel comenta: *“Tenemos que movernos, mi familia se ha movido siempre para trabajar ¿por qué hacemos esos trabajos estacionales? Para ganar plata. Principalmente para arreglar la casa, hacer mejoras o comprar una casa”.*

La frase, expresa la vinculación que para muchos tucumanos existe entre la necesidad de trabajar y la configuración de un proyecto migratorio, la decisión de migrar temporalmente hacia otras áreas en búsqueda de un salario. Esta situación ha sido planteada por Giarracca (2000: 104, “Cuando termina la zafra, aproximadamente en el mes de noviembre, el fantasma de la desocupación ronda la provincia. En el verano se demanda mano de obra para el tabaco y para una de las cosechas anuales del limón. No obstante, los requerimientos para tales tareas no permiten emplear a la totalidad de la población que trabajó en la actividad cañera. Como podemos observar a través de este relato, una opción establecida desde hace muchos años es, entonces, la migración golondrina hacia otras provincias”.

La historia migratoria de Don Ángel se inicia con su padre. Es decir, que la migración ya formaba parte de las prácticas familiares, práctica que se incorporan así a la vida de Ángel de manera

natural; en un primer momento, como migrante pasivo, siguiendo y compartiendo la trayectoria migratoria de su padre. Posteriormente como una decisión, estrategia de reproducción social, para mejorar sus condiciones de vida.

*Mi papá iba a Santa Fe a deschalar maíz. Era una maleta que vos tenías así (como una especie de canasto alrededor de la cintura) y vas deschalando y metiendo. Llenás la maleta, descargás y das la vueltita así. Yo también deschalaba maíz. Y trabajé de los 15 años ya me traía mi papá. Y después por ahí se me volcaba la maleta, (risas), y gritaba mi papá que me lo aprete (se caía por el peso de la maleta, y su padre le decía que apriete bien el canasto) ...*

*Y Buenos Aires conozco también. He hecho el servicio en la escuela naval de Santiago, he hecho la Marina. En la escuela naval me han incorporado y ahí he estado, conocí la revolución de Perón y ahí he estado también. Hemos navegado 6 días, hemos andado en el mar, 1000 soldados iban. Cerca de Uruguay hemos andado. Andaba así, se movía todo. Después hemos estado en José C. Paz haciendo guardia. Eh, me he pasado una vida linda. Me tire 2 años y dos meses. Y tenía ganas de quedarme, mi mamá no quería que me quede.*

Después de hacer el servicio militar volvió a Santa Fe.

Desde hace más de 40 años, comenzó a venir a la cosecha de manzanas, *tenía 20 años mas o menos”.*

Del trabajo, se enteró por su hermano.

*Vine solo, después traje a Antonito (tenía 15 años).*

Así al igual que su padre, Don Ángel recrea el proceso migratorio con sus propios hijos.

*Y después como a lo 5 años traje recién a la mujer. Ella cosechaba y los hijos también. Y Antonio ya se quedó. Y a Adán también lo traje yo, y a Mario Sánchez y a Pibe (su hermano). Toda esa gente ha venido conmigo, la traje yo para acá, para la chacra. Antes había más tucumanos.*

El comentario hace referencia a la configuración de redes migratorias a partir de relaciones parentales y amicales.

*En la chacra cosechaba y realizaba otras tareas. Si, siempre cosechar, también guadañar, todos los trabajos esos. Hacia cajones también, cuando estaba el finado (se refiere a Don Vicente, el dueño de la chacra) no si aquí no estabas de vicio cuando vivía el viejo. Cuando nosotros llegábamos de Tucumán, nos preguntaba que necesitan, azúcar? Traía 3 bolsas de azúcar para la chacra. Nooo, buen tipo. Tipo como ese no había gente como Vicente Mugnani, buen tipo, y buen pagador! Nunca te fallaba. Ahí en la costa hemos ido a acarrear tierra, estaban hechos los zanjones para poner la planta, ahí le echábamos tierra a los cuadros. Traimos tierra negra porque había piedra solamente.*

*Al principio íbamos en camión, mugrientos, Después, nos trasladaban en colectivos.*

Cuando tenía 30 años estuvo en Buenos Aires, trabajando en quintas de verduras.

*Regaba, juntaba zapallitos, acelga, lechuga, zanahoria, todo eso, lavábamos zanahoria todo eso. Choclo. Dormía en la quinta nomás, tenía cama, me daban la comida en la chacra. Se comía bien, bien comido, café con leche, a las doce comía bien comido tenía verduras de toda clase, se comía bien. En Santa Fe eran buena gente. En la cosecha de maíz cuando se van (cuando termina la temporada) ponen una mesa grande de toda bebidas, gallinas, chanchos a rolete. Hacen terminación de campaña, ellos, el patrón come con vos, vos comes con ellos, te cambias de ropa y entras a comer*

*Después he ido para el lado de Merlo, he andado, y en Haedo, he trabajado también en aserradero de madera. Y... hace mucho. Estará haciendo como 50 años, menos 40 años. Andaba con mi hermano para allí. Mi hermano también solía trabajar allá, después se vino a trabajar aquí (Alto Valle).*

Estuvo trabajando en Morón (Buenos Aires), en un aserradero. No recuerda cuanto tiempo estuvo. *Cortábamos machimbres, tablas, cepillábamos, todo para casillas para carpintería todo eso.*



Permaneció tres meses en Mar del Plata trabajando como ayudante de albañil. También viajó a San Juan, *pero no he trabajado porque no he podido conseguir trabajo y tuve que pedirle plata a mi padre para volver.*

Si bien el desplazamiento estacional implica la ausencia temporal de su lugar vivencial, de pertenencia geográfica y social; de su área de residencia habitual; de su familia y amigos. También significa el establecimiento de nuevas relaciones sociolaborales. En este sentido, la migración puede ampliar los horizontes socioculturales, “Abrir aquellos elementos de las relaciones laborales o de la convivencia familiar del encierro local, jerarquizado y patriarcal que suele mantenerlos indiferenciados, naturalizados” (Giarraca et al, 2001: 309). Este desplazamiento temporario se caracteriza por una reversibilidad renovada, en tanto registra una repetitividad cíclica del trayecto efectuado en destinos bien definidos: el área de residencia habitual/legal y el/las área/s de residencia/s transitoria/s. Por esta razón, se puede hablar de la configuración de un “trabajador migrante estacional permanente”.

*He andado mucho en la vida y me he golpeado.*

La frase sintetiza su historia, pero aun así, todavía quiere salir.

*Ahora quiero irme a conocer Mendoza. Mi mamá no quería que me vaya a Mendoza, mi papá tampoco. No conozco, ahí tengo un hermano*

*Quiero ir a La Rioja a cosechar uva, tengo un amigo y me dijo que vaya cuando quiera.*

Pero la historia de desplazamientos espaciales en búsqueda de trabajo temporario continúa y se reproduce por generaciones,

*Tengo un nieto, hijo de Irene, que va a Río Negro, trabaja en una chacra de Villa Regina que está sobre la ruta, no recuerdo bien, y este año también fue otro nieto, hijo de Rosario.*

#### *Historia de vida Familia Aguirre - Entrevistados: Paula (hija) Antonio (esposo) Cosme(padre)* Carrera vital y trama de lo cotidiano

Paola entre Termas de Río Hondo y el Chañar

En esta perspectiva de considerar que los proyectos migratorios de los individuos se plantean en marcos estructurantes que condicionan, direccionan, limitan o facilitan las conductas migratorias. Son los actores sociales quienes tienen la posibilidad de decidir la construcción de su trayectoria migratoria en relación a proyectar su trayectoria vital y su trayectoria laboral. Esto es considerar una perspectiva microsocial que permite indagar e identificar los determinantes microdemográficos del proceso migratorio referidos al lugar de destino y de origen y los recursos con los que cuenta el grupo familiar (Ebanks, 1993 en Freidin 1999).

En el caso particular de Paola y tal como lo plantea Freidin (1999) las trayectorias individuales se entrelazan con las de otras personas en redes de relaciones de allegados que se enmarcan en tiempos y dinámicas familiares en contextos históricos y sociales específicos. Esto al decir de Parrado constituiría una “infraestructura social entre la sociedad de origen y la de destino que da permanencia al movimiento de las personas y que está compuesta por los lazos y cadenas que los migrantes mantienen en ambas comunidades y que constituye un ‘capital social’ para los migrantes” (en Freidin, 1999: 64).

#### Historia ocupacional

Paola nació en Cañada Monte zona rural ubicada a 7 km de Termas de Río Hondo –Santiago del Estero-, recientemente acaba de cumplir 29 años. Tiene primaria completa, es muy reservada y economiza palabras en el relato de la migración que es parte fundamental y constitutiva de su vida. “Las migraciones constituyen procesos que marcan la vida de los individuos pero también las de sus familias” (Giarracca, 2000: 110).

En la carrera vital, en la trayectoria migratoria y en el proyecto familiar de Paola se plantean dos momentos, el primero se relaciona como integrante de su familia nuclear y un segundo momento a partir de 1998 cuando inicia la convivencia con Antonio.

Tiene su padre Cosme que vive en Cañada de Gómez –Santiago del Estero-, lugar en que viven también sus dos hermanos con sus respectivas familias, su hermana gemela Andrea con su hijo este año se quedó en El Chañar en la picada 21, una de las explotaciones de Expofrut y tiene una hermana radicada en Mar del Plata, quien elige esta ciudad después de ir a trabajar varias temporadas. Con excepción de esta última para el resto la movilidad estacional está incorporada a su práctica cotidiana.

Paola comparte con Antonio de 32 años y su hija Macarena de nueve años, nacida en Neuquén, una vivienda en el Barrio San Pablo, a 4 km de Termas de Río Hondo. La misma está en construcción, después de cada cosecha, algo nuevo se le agrega; *“el año pasado hicimos el garage y la cocina. Vamos haciendo proyectos, este año hacemos esta parte de la casa, ahora por ejemplo, compramos el auto 0km, el otro año, pensamos hacer el comedor, la primer etapa”*. Es frecuente observar las casas en distintas etapas de construcción se les adosa un techo o un cuarto cada tanto. Estos barrios tienen perspectivas, esperanzas de mejorar (Giarracca, 2000). *“El agua la traemos de la vecina, pero vamos a poner agua potable. Recién el año pasado tendieron la red de agua potable que pasa por la calle principal del barrio”*.

La casa en general, está en buenas condiciones, los dormitorios son nuevos, tienen piso de cerámica. La cocina es más rudimentaria. El baño está afuera, pero piensan instalarlo. Tienen TV, no hay líneas de teléfono pero están cerca.

Cuando se van la casa queda cerrada, se encarga que la miren los vecinos; Paola tiene una cuñada que la limpia antes de que lleguen.

Es importante destacar en Paola y Antonio que ese *“ir haciendo proyectos”* como lo describen ellos incluye también una planificación familiar, han retrasado la decisión de tener más hijos a tener terminada su casa, momento en que Paola dejaría de trasladarse a El Chañar.

Es importante resaltar que Antonio nació en Concepción, Tucumán, lugar donde su madre se encontraba en el momento del parto trabajando y acompañando a su esposo en la zafra azucarera. Situación que se repite en la joven pareja de Paola y Antonio con su hija.

#### Trayectoria migratoria y proyecto familiar

Desde muy pequeña -con sus padres y sus cinco hermanos- inicia su experiencia de movilidad estacional *“a Tucumán íbamos todos y hasta los chicos cortábamos caña, mi mamá cocinaba para la familia y para los trabajadores”*. Es relevante destacar el rol que juega cada uno de los integrantes de la familia con el propósito de mejorar las condiciones de vida del grupo, en este caso la división del trabajo permitía incrementar lo ganado en la caña por el padre con el aporte del trabajo de la madre de Paola y de cada uno de los hijos.

En esta trayectoria migratoria dada la escasa edad en que Paola y su hermana gemela se incorporan a la movilidad estacional se acuerda con Freidin, (1999) cuando plantea que el “sujeto de la migración” es la familia, por lo tanto “ella” no migra dado que no participa de la decisión, sólo lo hace acompañando al núcleo familiar o como migrante pasivo.

El padre de Paola cuenta que *“Toda la vida hice esto, a los 16 años empiezo en Mar del Plata trabajé en un restaurante, en la cocina, en hoteles, es el trabajo que más me gusta”*. *“Cuando estoy en el invierno en Santiago me traslado a Tucumán a la caña, allí voy desde chico, empecé con mis padres y después seguí con mi mujer y los chicos. Estuve en Bahía Blanca en la cosecha de cebolla y ajo y en el Valle Medio en Kleppe en el Caldero”*. Don Cosme, tiene 57 años, que aparenta mucho más, sólo viene para la cosecha, se queda por 3 meses y piensa seguir haciendo esto hasta que se jubile.

En este relato también está presente la ausencia temporal de los padres cuando estos se trasladaban a Mar del Plata con los hijos mayores y quedaban en el campo las gemelas a cargo de parientes *“era muy feo quedarse sola, se extraña yo no quiero eso para mi hija”*. También en estas trayectorias migratorias se convive con la pérdida, es precisamente durante la temporada de cosecha 1998 que Paola sufre la pérdida de su madre *“estaba cosechando, se descompuso y en*

*poco rato falleció, sufría de úlcera que le provocó un derrame interno, no hubo nada que hacer al año siguiente regresamos no nos queda otra”.*

Tal como se expresó al inicio, un segundo momento en la trayectoria migratoria de Paola y en su proyecto migratorio se produce un cambio cuando inicia su convivencia con Antonio. “Cada migración, su ‘por qué’ y su ‘cómo’ se inscriben en la historia de cada familia y de cada individuo” (Grinberg y Grinberg (1994) en Giarracca, 2000).

*“Con Antonio empezamos a venir como pareja en 1998-99, pero él había venido en el ‘92 y yo con mi mamá, mi papá y mis hermanos en el ‘97. Trabajamos en TaTedettuti- Colantuono en la Picada 21 y ahora en Cervi. Cuando la nena era bebé yo el primer año no vine”*

*“Siempre venimos en noviembre para el raleo y nos quedamos toda la cosecha y este año como nos compramos el auto no fuimos en mayo hicimos algo de poda”*

*“Hay que venir de a dos así rinde viniendo uno solo es poco, si es mucho sacrificio, pero yo le digo a la Paola que es hasta cuando tengamos la casa, después vengo yo sólo”.*

*“Yo no quiero que Macarena cuando sea adolescente esté mucho tiempo sola como me pasó a mi. Ahora ella termina la escuela y la hacemos traer y para marzo se va.*

En este tramo de su vida lo hace desde una participación como sujeto en la toma de decisiones junto a su pareja, inician así un proyecto familiar que incluye la movilidad estacional para lograr sus propósitos. Esta forma de desplazamiento, se podría encuadrar en lo que se ha tipificado como “*marriage migration*”, situación que se observa en los desplazamientos femeninos (Freidin, 1999).

Si bien es una decisión de la pareja –en el caso concreto de Antonio y Paola- no se puede prescindir del contexto familiar en el que se insertan, ambos proceden de familias en la que la experiencia de movilidad ha sido parte constitutiva de sus trayectorias vitales y de trabajo. Se inicia en el seno de la familia de cada uno de ellos, en la actualidad continúan con esta práctica el padre de Paola y cuatro de sus cinco hermanos cada uno de ellos con sus respectivas familias, y varios de los hermanos de Antonio, también con su núcleo familiar, al decir de un capataz del Chañar, “*acá son todos Aguirre*”.

La movilidad en Paola y Antonio está asociada al logro del proyecto migratorio, que se materializa en principio, en el hecho de tener la casa propia que se encuentra en estado avanzado de su construcción, el auto que fue adquirido con lo obtenido en la cosecha 2008 y la ayuda de parte de los hermanos de Antonio. Este proyecto también contempla ofrecerles a sus hijos la posibilidad de estudios universitarios, “*Macarena quiere ser médica, nosotros queremos que ella lo sea*”. Será posible en ellos cortar con este ciclo de movilidad espacial y de carencias?

Este abordaje permitió recuperar la trama de relaciones no sólo al interior de la familia directa de Paola, en este caso su pareja e hija, sino también los contextos inmediatos de interacciones en que transcurre la cotidianidad de estos sujetos. Se entretienen una red de eventos que sitúa a los individuos en un tiempo y en un espacio que los obliga a tomar decisiones a los efectos de lograr sus propósitos. “Son esos ámbitos de interacción (la familia, el círculo residencial, laboral, y de amigos y allegados) los marcos más próximos de la acción individual o colectiva y por lo tanto constituyen sus circunstancias inmediatas. En ellos se forman líneas de acción se planifica y toman decisiones; se recrean los significados a partir de los cuales las personas definen e interpretan sus experiencias vitales” (Freidin, 1999:88).

### **Reflexiones Finales**

Partimos de una ruptura epistemológica, según la cual la definición tradicional de migración queda limitada a un tipo particular de desplazamiento -cambio de lugar de residencia habitual- y se diferencia de los movimientos temporarios, circulares, pendulares, estacionales. Así, el movimiento estacional es visto como una parte significativa de las estrategias de reproducción familiar en los períodos de desocupación o subocupación en las áreas de origen frente a la oferta laboral que se produce en nuestra región.

Tratamos de profundizar en la migración como proyecto dentro de estrategias de vida y en su función reproductiva. Quisimos ahondar en las carreras vitales y trayectorias familiares generacionales como parte de la historia del capitalismo agrario en las regiones. Buscamos comprender genéricamente el fenómeno contextualizado, a través de la génesis y el desarrollo de la práctica migratoria a una región agrícola de exportación.

Nuestra propuesta ha sido la de indagar en las historias ocupacionales, migratorias y de vida y establecer puntos de inflexión en el espacio y en el tiempo que relacionen los cambios y rupturas a nivel micro y macro. Consideramos que la complejidad teórica y empírica de la migración estacional y asociada al trabajo agrícola requiere de desarrollos metodológicos que permitan develar los desplazamientos transitorios de trabajadores para superar la opacidad social y la homogeneidad del fenómeno; y que faciliten su vinculación a contextos sociales más amplios que la oferta y demanda en el mercado laboral.

En este sentido, las fuentes primarias de información aparecen como instrumentos clave que valorizan la perspectiva del actor, en este caso de la familia migrante para quien volver a partir representa “la” estrategia de reproducción social, o “la opción” de mejorar sus condiciones de vida.

Es que en los proyectos migratorios intervienen no sólo aspectos de los mercados de trabajo sino también estrategias familiares que se establecen en el ámbito doméstico y relaciones en un contexto social más amplio atravesado por procesos económico-tecnológicos, de políticas públicas, mundos étnicos y culturales, y redes sociales. Obrar condicionamientos estructurales e intervienen micro dinámicas familiares, comunitarias; trayectorias vitales y generacionales que especifican las conductas de los miembros de la familia con sus sentidos y representaciones.

Mediante procedimiento intensivo, y más específicamente, utilizando la técnica de historia de vida nos propusimos comprender la constitución de los proyectos y la dinámica de su construcción permanente de las familias de los migrantes que arriban a las zonas frutícolas tradicionales y nuevas de la cuenca del río Negro. En esta oportunidad, focalizamos la indagación en las microdinámicas familiares a través de los proyectos migratorios.

A través de esas historias de vida -cuyas trayectorias migratorias involucran tres y dos generaciones- analizamos la relación entre historia laboral, desplazamientos territoriales y dinámica familiar. Reconstruimos las estrategias y proyectos migratorios a partir de dos historias de vida: el caso de la familia Reales y el de la familia Aguirre; correspondientes a los tipos asalariado rural con pluriactividad de base agraria y asalariado con pluriactividad multisectorial.

Se identificaron trabajadores que se insertan en circuitos migratorios que ponen de manifiesto la presencia de familias migrantes pluriactivas, que combinan actividades agrarias y no expansión y “desfloración” de granos en la pampa húmeda o cosecha de fruta en áreas nuevas de expansión, y servicios en áreas turísticas regionales cercanas

Mostrar agrarias; por ejemplo zafra azucarera/cosecha del limón en origen, cosecha de fruta en áreas nuevas de los sujetos entendemos desarrolla el conocimiento analítico de los proyectos familiares migratorios e ilustra diferentes estrategias de reproducción social. En este marco entendemos que las condicionantes estructurales direccionan, limitan o facilitan los comportamientos migratorios, sobre las cuales los migrantes construyen sus espacios de vida y de trabajo. Subyacen y orientan las estrategias mediante las cuales los migrantes desde distintas posiciones sociales intentan, individual o colectivamente, subsistir o mejorar su situación. Por otro lado, hay que tener en cuenta que los mecanismos de inserción laboral del migrante –flotante, nómada, no constituye un rasgo aislado sino que forman parte de las estrategias familiares de reproducción social.

A nivel de representación, la movilidad resulta la alternativa digna de estar incluidos transitoriamente como asalariados; porque la precariedad del trabajo y la vulnerabilidad de las condiciones de vida de los trabajadores logran el efecto de minimizar los riesgos cotidianos que ellos enfrentan; y, de ese modo. El valor asignado al trabajo/empleo es el sentido más profundo

asignado por los migrantes norteros a su conducta. Sin embargo, el trabajo estacional se constituye en un complemento importante del ingreso familiar a través de giros periódicos y/o de dinero en el momento del retorno. Ese ingreso puede tener diversos destinos: mejoramiento de la vivienda, educación de los hijos, adquisición de artefactos para el hogar, ropa y alimentos, de insumos para la parcela –semillas, animales, etc.- e incluso la compra de un coche o de una moto: en definitiva, les permite mejorar sus condiciones de vida.

Para el migrante estacional, la incorporación a un mercado de trabajo distante, temporario, con bajos salarios, en ocasiones sin cobertura social, y alejado de su familia, representa una opción ventajosa en relación al desempleo y a la inseguridad laboral que define el escenario laboral agrario en su lugar de origen. El movimiento estacional forma parte esencial de las estrategias de existencia de los trabajadores en respuesta a la crisis de producción familiar, al desempleo y a las condiciones adversas en el lugar de origen es decir para la reproducción social.

En forma incuestionable obran condicionamientos estructurales pero intervienen micro dinámicas familiares, comunitarias, trayectorias vitales y generacionales que especifican las conductas y sus sentidos dando lugar a una diversidad de situaciones y heterogeneidad de sujetos que cuestiona la visión simplista y homogénea de la migración y de los migrantes.

Desde la ciencia crítica, la reflexión analítica nos conduce a la resignificación del tema inicial *los proyectos migratorios integrados a las estrategias de reproducción social*, y nos introduce en el campo de la combinación de formas modernas y no modernas en la agricultura y en el trabajo, al sur de Argentina como en otras regiones de América Latina.

#### Bibliografía

- Alvaro, María Belén. (2008). Informe pre-final de Tesis Doctoral en Ciencias Sociales y Humanas, UNLu. Mimeo
- Aparicio, Susana. (2005). “Trabajos y trabajadores en el sector agropecuario de la Argentina”, en Giarracca, Norma y Teubal, Miguel (comp.) *El campo argentino en la encrucijada*. Alianza Editorial.
- Baudrón, Silvia y Gerardi, Alejandro. (2003). *Los asalariados agropecuarios en Argentina. Aportes para el conocimiento de su problemática*. Serie Estudios e Investigaciones N° 6. PROINDER/SAGPYA. Buenos Aires.
- Bourdieu, Pierre y Wacquant, Loïc. (1995). *Respuestas por una Antropología Reflexiva*. Editorial Grijalbo. México.
- Giarracca, Norma (coordinadora). (2000). *Tucumanos y tucumanas. Zafra, trabajo, migraciones e identidad*. Editorial La Colmena.
- Murmis, Miguel. (1980, Rurality 1991). “Tipología de pequeños productores campesinos en América Latina”. Documento *PROTAAL N°55. Proyecto Cooperativo de Investigación sobre Tecnología Agropecuaria en América Latina*. San José, Costa Rica.
- Neiman, Guillermo; Bardomás, Silvia; Berger, Matías; Blanco, Mariela; Jiménez, Dora y Quaranta, Germán. (2006). *Los asalariados del campo en la Argentina. Diagnóstico y políticas*. Ed. Ciccus. Buenos Aires.
- Radonich, Martha y Steimbregger, Norma. (2003). “El trabajo rural en tiempos de reestructuración. Los asalariados frutícolas de los asentamientos periurbano-rurales del tradicional Alto Valle de Río Negro y Neuquén” en *6º Congreso Nacional de Estudios del Trabajo, Los trabajadores y el trabajo en la crisis*”. Buenos Aires.
- Rau, Víctor. (2009). “La situación de los trabajadores agropecuarios transitorios en Argentina”. Ponencia presentada al *XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología*. Buenos Aires. 31 de agosto al 4 de septiembre.
- Reboratti, Carlos. (1983) *El peón golondrina: cosechas y migraciones en la Argentina*. Cuaderno del CENEP N° 24. Buenos Aires.
- Schmite, Stella M. (2009). *Género y trabajo rural*. Mimeo.
- Stake, Robert (2005) *Investigación con estudio de casos*. Ediciones Morata. Madrid, España